



Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre

ISSN: 0185-6286

redaccion@cemca.org.mx

Centro de Estudios Mexicanos y
Centroamericanos
México

Mercier, Delphine; Zúñiga González, Víctor Aurelio

TRANSICIÓN DE LA REVISTA TRACE

Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre, núm. 61, junio, 2012, pp. 3-

4

Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423839520001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TRANSICIÓN DE LA REVISTA *TRACE*

La revista *TRACE*, creada en 1989, ha pasado por tres periodos de desarrollo distintos a lo largo de su historia. Ahora, en 2012, hemos tomado la decisión de llevar nuestra revista a una nueva etapa para hacer de ella un instrumento de excelencia. Durante estos años *TRACE* se distinguió por sus números temáticos, coordinados por un investigador o grupo de investigadores. Nuestra primera decisión fue la de modificar esta práctica. A partir de ahora, abriremos la revista a una convocatoria de artículos permanente. Dicha apertura permitirá echar a andar procesos de importancia, tales como:

1. Abrir la revista a más autores.
2. Continuar desarrollando el proceso ya iniciado de indexación utilizando además, los mejores apoyos informáticos disponibles *como revues.org, redalyc, latindex, etc.*
3. Obtener el reconocimiento oficial del CONACYT
4. Integrar más los artículos temáticos sobre México y América Central y, al mismo tiempo, poder introducir en ellos las perspectivas internacionales necesarias al análisis de la transformación de nuestras sociedades.
5. Actualizar permanentemente las temáticas siguiendo el ejemplo de los dos últimos números de *TRACE* que incursionaron en los campos de la internacionalización, principalmente en el número dedicado a las ciencias sociales y a la muerte.

Asimismo, privilegiaremos globalmente el análisis de procesos, indispensable para identificar fenómenos que tienen una cierta duración, para los cuales el tiempo, la variante cronológica, es estructurante. Esta perspectiva es pertinente, en particular desde el momento en que el investigador procede a hacer análisis biográficos y busca mostrar las trayectorias individuales o colectivas; o cuando analiza situaciones de cambio organizacional, institucional, estratégico y territorial. El analista sabe que deberá descifrar situaciones en las que encontrará cambio, modificaciones en la constitución de variables que intervienen en el proceso (edad de un individuo, evolución de su situación profesional, eventos, situaciones críticas, etc.) En este caso, la variable temporal y la necesidad del análisis de procesos se imponen ante todo como elementos insoslayables de la situación o del fenómeno estudiado. No obstante, lo sabemos bien, el tiempo no debe ser tomado en su única dimensión. Los fenómenos poseen también espesura, territorialidad; características que se deben incluir para reconstituir el análisis de procesos.

El análisis de procesos puede, sin embargo, ser activado incluso desde el momento en que el objeto de estudio no ha sido inmediatamente identificado como incorporado en el tiempo. En ciencias sociales, el investigador puede también consagrarse a un evento como un objeto estrictamente sincrónico. Lo hace, por iniciativa propia, porque ha decidido analizar un fenómeno cuyos límites temporales parecen fácilmente identificables.

En este caso, el análisis parte de un objeto aparente o intuitivo, que no toma de inmediato la forma de un proceso temporal. La cuestión del tiempo no es considerada como pertinente *a priori*, éste no intervendrá en todo su espesor, sólo a partir del momento en el que el investigador decida (o sea llevado a decidir) otorgársela en toda su dimensión. En situaciones de crisis, individual, colectiva, organizacional o institucional, el investigador tendrá real interés de poner en marcha el análisis de procesos, desde el momento en que intuye, en el marco de sus primeras observaciones, que el tiempo constituye un parámetro de análisis pertinente para aportar elementos complementarios de comprensión del problema o sobre las transiciones que se le solicitan explicar.

El análisis de procesos aparece entonces como una postura de investigación. Coincidimos en ello con A. Pettigrew, quien promueve toda forma de investigación contextualizada y procesual. Desde su perspectiva, la contextualización no se limita a valorar la naturaleza idiosincrática de las situaciones sociales y a insistir en la necesidad de especificar la situación estudiada. Consiste en enfrentar las formas de ajuste temporal o de interconexiones temporales de los fenómenos sociales y organizacionales. De esta manera, el análisis de procesos permite una comprensión particularmente fina de los fenómenos que se caracterizan por la interacción entre elementos heterogéneos (de los eventos en sí, las emociones y las elecciones individuales o colectivas), situados en distintos niveles (individuales, de organización, contexto, acción) evolucionando al paso de temporalidades diferentes y respondiendo a lógicas no lineales.

Por estos motivos y en este espíritu, *TRACE* albergará autores, artículos y perspectivas que centren su atención en la región del mundo que nos ocupa (México y América Central) buscando captar las transiciones, cambios, crisis, movimientos y transformaciones en el marco de los análisis que privilegian las observaciones de procesos. La invitación está abierta, esperamos con ello consolidar nuestra calidad académica y ampliar el reconocimiento científico internacional.

Por Delphine Mercier y Víctor Aurelio Zúñiga González
Directora del CEMCA/Director de la revista *TRACE*

Ciudad de México
Junio de 2012.